

Los restos de Melitón Agirre descansan en Olazti 81 años después

Padre de cinco hijos, fue fusilado y arrojado a la sima de Otsoportillo en agosto de 1936

Nerea Mazkiaran - Domingo, 19 de Noviembre de 2017 - Actualizado a las 06:10h



Familiares de Melitón Agirre introducen sus restos en el panteón familiar, junto con su esposa. (NEREA MAZKIARAN)

“Alguien dijo que el enemigo de la memoria no era el tiempo sino el silencio. Pues bien, el 23 de agosto de 1936, nuestro abuelo fue detenido al salir de la fábrica y ya nunca más se supo de él”, recordó ayer Pili Agirre en la despedida de Melitón Agirre Lezea, olaztiarra que después de más de ochenta años volvió a su pueblo para descansar para siempre con su esposa, Teresa Gastaminza Goikoetxea, quien no consiguió el expediente de inscripción de defunción hasta diez años después.

“Fueron años duros, en el que el miedo se apoderó de mucha gente y a pesar de ello, su esposa, Teresa, supo sacar adelante a sus cinco hijos, con gran esfuerzo y dignidad, transmitiendo los valores del respeto y el perdón”, destacó su nieta, quien en nombre de la familia agradeció a todos los grupos que hicieron posible la despedida de ayer. Así, recordó a la dirección de Paz, Convivencia y Derechos Humanos del Gobierno de Navarra, a la sociedad de Ciencias Aranzadi y especialmente al equipo de Paco Etxeberria, al Ayuntamiento de Olazti, Olazti Memoria Taldea y en especial a Amaia Urkijo y Balbino García de Albizu, que ayer por la tarde ofreció una charla en la casa de cultura de Olazti. “Gracias a todos por el compromiso que habéis adquirido en sacar la verdad a la luz y poder avanzar así hacia una sociedad más justa”, finalizó.

Álvaro Baraibar, director general de Paz, Convivencia y Derechos Humanos, ratificó el compromiso del Gobierno de Navarra con la memoria y los Derechos Humanos y recordó que los restos de Melitón Agirre fueron inhumados en junio del pasado año en Otsoportillo, sima a donde se volvió el pasado octubre ante la posibilidad de encontrar más cuerpos por debajo del estrato de escombros que se había arrojado al interior de la sima. Se recuperaron dos cuerpos que pertenecen a Víctor Urkijo Tobalina y Miguel Vergara Bereau.

De la primera exhumación realizada se identificaron cinco cuerpos: Francisco San Román Galbete, de Urdiain; los hermanos Domingo y Francisco San Román Otxoa, Melitón Agirre Lezea y José Úbeda Sánchez, gracias al Banco de ADN puesto en marcha por el Gobierno de Navarra.

“La entrega hoy de sus restos a sus familiares da carácter institucional, oficial, a lo que ya sabíamos por testimonios históricos: que Melitón Agirre, un trabajador que, como muchos en la zona, defendió una sociedad más justa y solidaria, fue asesinado tras el golpe militar de 1936 por pensar libremente”, apuntó Baraibar. “Era, y esto es aún más grave, un desaparecido forzado”, destacó.

Baraibar y Josemi Gastón, jefe de la sección de Memoria Histórica, fueron los encargados de entregar los restos a sus familiares, que fueron recibidos por su nieto, también de nombre Melitón Agirre, antes de ser introducido en el panteón familiar de manos de un bisnieto, Asier Sevilla. La despedida finalizó con la canción *Txoria Txori*, de Mikel Laboa, acompañada de guitarra y violín, con otra bisnieta, Amaia Razkin.

17 ASESINADOS Melitón Agirre, afiliado a UGT, es uno de los 17 olaztiarras que fueron asesinados. Además, otros cinco murieron en el frente y al menos 27 fueron hechos prisioneros, algunos de los cuales obligados a trabajar en campos de trabajo. A esta negra lista hay que añadir que cinco funcionarios fueron destituidos y sancionados además de once olaztiarras a quienes les fueron arrebatados sus bienes. A los datos recopilados por Olazti Memoria Taldea hay que añadir dos refugiados, once mujeres maltratadas y humilladas y una veintena de familias desterradas.